

AÑO XVIII.—NÚM. 5553.

9 DE DICIEMBRE DE 1879.

REDACCION, MAYOR 24.

EL ECO DE CARTAGENA.

Martes 9 de Diciembre de 1879.

MINAS.

De nuestro apreciable colega *El Linares*, correspondiente al día 7 del actual, copiamos las siguientes satisfactorias noticias, por lo que puede interesar á los mineros de este Distrito.

Por causa del furioso temporal cuyos efectos se dejan sentir en gran parte de la Europa meridional, no nos fué posible publicar en nuestro último número el telegrama correspondiente á aquel día, que fué recibido anteayer á una hora bastante avanzada. Este telegrama anunciaba un alza de consideracion en los precios del plomo, é indicaba tácitamente que el movimiento favorable habria de continuar. Así ha sucedido, por fortuna: nuestro despacho de ayer señala un hecho de gran trascendencia, cual es el de carecerse de vendedores de plomo español á 18 libras esterlinas.

El éxito de tan gratas nuevas es extraordinario. Nuestros mineros no acaban de convencerse de tan halagüeña situación y cual si fueran víctimas de irrealizables ilusiones, vacilan ante la idea de que los actuales precios no se consoliden. Este temor de todo punto infundado, no debe admitirse hoy en que el alza obedece principalmente á la escasez de plomo y á la imposibilidad de surtir por ahora los mercados con la escasa producción á que la minería quedó reducida durante la crisis.

Por otra parte, los americanos carecen tambien de este metal y los precios se elevan de un modo constante. La industria asiática no espera importaciones del Nuevo Mundo. Londres tampoco puede exportar por hoy las cantidades que allí se nece-

sitan; y como los mares septentrionales están cerrados ya á la navegación por causa de los hielos, es indudable que por unas ú otras causas existen muchos Centros consumidores que pronto han de demandar en gran escala, sin que sea dable satisfacer completamente sus pedidos.

Hé aquí por que los valores del plomo experimentan considerable mejora, con tanto más motivo, cuanto que todavía se cotiza á mucho menos precio que en otras épocas no muy lejanas. Es difícil predecir el tipo máximo que se logrará alcanzar, aunque en opinion de algunos hombres de negocios el alza deberá esceder á las más altas cotizaciones conocidas hace muchos años.

Solamente en el periodo de tiempo que media desde el 1.º de Agosto hasta hoy, los plomos han experimentado una subida en los precios de 5 libras próximamente.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

Servicio particular del Linares.—
Londres Diciembre 3 6-16 T.—Linares id. 5 9-20 M.

Mercado muy firme y vendedores escasos:

Inglés.	18-0-0
Español sin plata.	17-12-6
Idem con plata.	17-10-0
Plata.	52 3/4

Londres 6 Diciembre 2-45 tarde.
—Linares 6 id. 4-37 tarde.

Precios nominales por falta de vendedores.

Plomo inglés.	L. 18-5-0
Español sin plata.	18-0-0
Idem id. con plata.	17-15-0
Plata.	P. 52 3/4

James and Shakespeare.

Diferencia en alza con nuestro telegrama del Domingo último.

Inglés.	Sh. 15-0
Español sin plata.	15-0
Idem. con plata.	15-0
Plata baja.	P. 1/4

CRONICA.

Sumamente concurrida se ha visto la Muralla del Mar, en las tardes del Domingo y Lunes; las bandas de los Regimientos de infantería de marina y San Fernando han ejecutado escojidas piezas haciendo con su asistencia más agradable la estancia en aquel sitio.

El número 27 de *La Ilustración de los Niños*, que se ha repartido no desmerece en nada de los hasta aquí publicados; este periódico está llamando justamente la atención y cada día alcanza mayor número de suscritores y siendo sumamente útil para los niños, lo que hace recomendarlos á nuestros abonados su adquisición.

Los periódicos de Madrid publican las siguientes disposiciones del ministerio de marina.

Ha sido nombrado comisario de revistas del apostadero de Filipinas el contador de navio de primera clase don José Baamonde Ortega.

El capitán de fragata D. José María Jaime ha sido destinado al apostadero de la Habana.

Del Comercio de Valencia tomamos lo siguiente.

Un marinero del vapor *Vigilante* se arrojó ayer al agua, tapando perfectamente el orificio abierto en su casco, mientras se trabaja en su interior. El comandante del barco le ha regalado 30 duros mientras se le prepara una recompensa justa.

Ha salido ya de Cartagena el buque que viene con el material necesario para la reparación del *Vigilante*.

El día 2 de Enero próximo, según R. O. del 22 de Noviembre pasado, se efectuarán oposiciones para cubrir 20 plazas de alumnos de la Aca-

demia general central de infantería de marina.

Ha principiado á publicarse en Albacete y ha visitado nuestra redacción *El Albacetense*, periódico político, de intereses locales y literarios que verá la luz pública en los días 2, 7, 12, 17, 22 y 27 de cada mes. Devolvemos al nuevo colega su saludo y le deseamos larga y próspera vida.

Durante el día de ayer han sido sacrificados en la casa matadero de cerdos y cabritos con destino al consumo público.

16 cerdos.
25 cabritos.

Anteayer noche fué herido un sujeto por otro en la calle del Carmen, siendo conducido al Hospital de Caridad, por la guardia municipal.

A pesar de las activas diligencias que se practican aun no ha sido habilitado el agracer.

A las seis de la tarde de hoy debe reunirse en el despacho de la Alcaldía la comision de sanidad á fin de ocuparse de un asunto de interés para la localidad.

Por la Junta de socorros de Valladolid, han sido remitidos al Sr. Alcalde de esta ciudad, dos sacos con ropas con destino á las víctimas de la inundacion de Almería.

En el vapor de mañana se remitirán probablemente á disposicion del Sr. Gobernador civil de aquella capital.

Por la Secretaria del Excelentísimo Ayuntamiento y Negociado cuarto se cita á los individuos siguientes.

Ana Maria Martinez, madre del soldado del Regimiento de Málaga Manuel Narejos.

FOLLETIN DEL ECO DE CARTAGENA.
DIA 9 DICIEMBRE 1879.

UNA VELADA EN EL MARROJO.

EPISODIOS INVEROSIMILES
POR ISIDORO MARTINEZ RIZO.

I.

LOS AVESTRUCES.

Habla un viajero:

El día 29 de Setiembre del presente año, en los momentos en que el sol se hundia en los arenales de los desiertos del Sudán, me hallaba reclinado sobre la amura de estribor del vapor *Gloria*, que cruzaba el estrecho de Bab-el-Mandeb en demanda del mar Rojo y con destino á Europa, cuando en los límites de

las dunas que abarcaba la vista por el Noroeste, dejé ver un extraño cortejo de seres animados de incorrectas formas, que con giros fugaces aparecian y se ocultaban sin cesar entre los anchos pliegues de las dunas, siguiendo sin embargo una direccion fija hacia el Sudoeste.

La reverberacion de los matices del crepúsculo sobre los arenales del desierto, alumbraban aquella extraña aparicion de la manera más fantástica.

Mi vista es buena y, sin embargo, la monstruosidad de las inciertas figuras que aparecian ante ella me hacian dudar de la fidelidad de mis sentidos.

En mi impaciencia por asegurarme del testimonio de mis ojos, temiendo ser juguete de una de esas aberraciones tan frecuentes en los

desiertos africanos, y temiendo á la vez, que desapareciera con la luz del crepúsculo el espectáculo que tanto habia logrado interesarme si bajaba á la cámara en busca de mi catalejo, sin poder contenerme arrojé los gemelos á un pasajero inglés que estaba junto á mí y de los cuales se servia en aquellos momentos para apreciar la distancia que nos separaba de una pequeña isla, á cuyo abrigo debiamos fondear aquella noche para reparar una averia en el caballo de Guiffard que alimentaba las calderas.

—Perdon, mister Jonh Torky, —dijo al inglés al arrancarle sus gemelos.

Y con afán extraordinario acerqué sus cristales á mis ojos. Pero aquellos gemelos endiablados no estaban graduados á mi vista, y en mi impa-

ciencia por aprovechar la escasa luz que del crepúsculo restaba, con el aturdimiento de un imberbe imprimi á la ruedecita graduadora un rápido y alternado movimiento de rotacion sobre su eje, perdiendo algunos minutos en combinar el foco para que mi retina pudiera sumergir sus rayos visuales en las profundidades del desierto.

Por desgracia era tarde.

Aquella proyeccion de sombras se habia perdido en el repliegue de una duna, cuya silueta páfida ocultó á los objetos que despertáran mi curiosidad.

Preso de una colérica impaciencia exclamé con despecho, golpeando la cubierta con el pié:

—¡Maldecidos gemelos!

—Caballero, —me contestó el inglés, —padece V. de un lamentable